

## ¿Se destruye patrimonio o identidad cultural?

Cristina Sousa Macias | gestora cultural

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4108](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4108)>

“Dañar el patrimonio de un país equivale a dañar el alma y la identidad de un pueblo”

Irina Bokova, Directora General de la Unesco, 2012

El patrimonio y la identidad cultural están unidos y este vínculo, sin duda, ha sido evidente a lo largo de la historia de las sociedades. Lo que conservamos, protegemos y gestionamos, lo que nos identifica y nos pone en relación, sienta la base cultural sobre la que se sustenta una comunidad.

Es por esto que, cuando se pretende destruir una sociedad, se ataca su cultura, su estilo de vida, su identidad, es decir, se destruye su patrimonio. Un claro ejemplo lo encontramos en Irak, donde no solo se produce un crimen contra el patrimonio sino una amenaza a la diversidad cultural. Por ende, y a pesar del reconocimiento de la UNESCO sobre la protección del patrimonio natural y cultural, observamos que se siguen cometiendo atentados que ponen de manifiesto la vulnerabilidad del patrimonio y de la sociedad.

Lo podemos comprobar actualmente con los ataques del Estado Islámico al patrimonio en 2014, donde desafortunadamente se destruyeron las mezquitas chiíes de Mosul y Tel Afar; el templo yezidí de las Tres Hermanas en Bashiqa o el kakai Mazar Yad Gar en Hamdaniya.

Observamos que esta destrucción es, en sí misma, una destrucción de valores, una pérdida de la historia de una ciudadanía y la significación que influye en la población. Si se destruye una mezquita como es el caso de Mosul, se destruyen las costumbres de las personas que acuden a ella, el lugar de culto y la tradición de vida. Se puede reafirmar con las palabras del ex primer ministro de Irak Nuri al-Maliki quien informó que el comité local y parlamentario de turismo y antigüedades había “presen-

tado quejas ante la ONU para condenar todos los crímenes y abusos cometidos por el Estado Islámico, incluido los lugares de culto”.

Para evitar esta vulnerabilidad en el patrimonio, pese a las leyes que lo protegen, es imprescindible asentarse en los principios de subsidiariedad, cooperación institucional y participación ciudadana. Puesto que solo en el marco de una política y una planificación de desarrollo adecuadas se pueden prevenir situaciones tan dramáticas como la destrucción del patrimonio cultural y todo lo que implica.

A esto mismo hace referencia el autor James Kerr (1982) cuando desarrolla “el enfoque basado en los valores” adoptando un planteamiento sistemático de la preparación de planes de conservación y gestión basado en los valores y significación cultural para la sociedad, en lugar del patrimonio. Este enfoque reafirma que los miembros de la sociedad atribuyen valores diversos al patrimonio (GESTIÓN, 2014: 27). Preparando y utilizando la declaración de significación, como base para determinar las estrategias de conservación y gestión.

Entendemos que no es fácil abordar los daños acaecidos en el patrimonio mundial, bien sea por atentados de cualquier índole, o por desastres naturales, pero para hacerlo es necesario gestionar el patrimonio de una manera dinámica y advertir las posibilidades que puede aportar mundialmente como recurso.

Por lo tanto: ¿Qué medidas son óptimas para la gestión del patrimonio y su vulnerabilidad? En primer lugar resaltaríamos la conservación: un seguimiento del bien ayuda a prevenir e informar de los posibles peligros que afectan a dichos bienes, ya sean muebles o inmuebles. Una guía para abordar y conocer más sobre la conservación del patrimonio es la plantilla de Sheffield para un plan de conservación, donde se dicta un plan modelo de con-

## ***...a debate Patrimonio, terrorismo y desastres naturales ¿Cómo prevenir y abordar los enormes daños al patrimonio cultural mundial?***

| coordinan Francisco Javier López Morales, Francisco Vidargas

servación sobre las funciones e importancia de conservar. En segundo lugar la protección tanto artística como arquitectónica del patrimonio, velando por él con políticas estables y firmes. Afortunadamente, cada vez son más las instituciones que abordan la protección y gestionan adecuadamente. Aunque siguen constatándose destrucciones patrimoniales importantes, existe una conciencia cultural hacia la protección y se dan acuerdos como el establecido en la Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, celebrada en París del 17 de octubre al 21 de noviembre de 1972, donde se cita textualmente: “Constatando que el patrimonio cultural y el patrimonio natural están cada vez más amenazados de destrucción, no sólo por las causas tradicionales de deterioro sino también por la evolución de la vida social y económica que las agrava con fenómenos de alteración o de destrucción aún más temibles”.

En tercer lugar, la difusión del patrimonio: acto fundamental para la riqueza y mejora del mismo, educar sobre su importancia y concienciar sobre sus aportaciones, que influyen en la vida social de una población. No se trata solo del valor histórico que suma, sino del fomento de turismo, que se establece en base al mismo. El patrimonio es un recurso cada vez más explotado que se debe respetar y cuidar, para asegurar la salvaguarda de todas las personas que social, económica y culturalmente hacen de éste un estilo de vida.

Finalmente, el patrimonio es reconocido como “la memoria viva de un pueblo”, y aunque es inmenso y tiene múltiples manifestaciones, sean tangibles o intangibles, no se puede dejar de afirmar que es un elemento de afirmación de identidades, que favorece la cohesión social y constituye un medio y un decisivo factor de desarrollo. Tratándose de un recurso frágil, valioso y frecuentemente no renovable, por lo que requiere iniciativas de protección, conservación y gestión, para su futura salvaguarda y mejora.

El patrimonio es aceptado como un derecho de las personas, del que emergen valores universales, directamente

relacionado con la equidad y el respeto mutuo entre comunidades culturales, y debe ser protegido. Más allá de la relevancia histórica, el patrimonio es pertenencia e identidad, dos valores que también son amenazados.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- *GESTIÓN del Patrimonio Mundial Cultural* (2014). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. París, Francia, 2014